

Polo describe como la esencia humana. Y los cambios biológicos que se realizan en la larga marcha humana hasta la aparición del *Homo sapiens sapiens* u hombre anatómicamente moderno, serían consecuencia de los efectos de la manifestación del espíritu/persona en la naturaleza humana. Este modo de comprender al hombre permite entender mejor lo que se observa en los records arqueológico y paleontológico.

Hay dos consecuencias muy importantes de esta interpretación en el ámbito de la evolución humana. La primera es que la cognición humana aparece muy pronto en el record arqueológico, hace 3,3 millones de años. Y la segunda que todas las llamadas especies evolutivas humanas no son tales sin que haya una sola especie humana que evoluciona en el tiempo porque todas disfrutan del mismo tipo de inteligencia. Dicha teoría, como la autora menciona, ya ha sido avanzada por Rafael Jordana desde el año 1988.

Es un libro innovador y provocativo al que, como todos los trabajos pioneros, no le faltarán incomprendiones desde cada uno de los ámbitos a los que se refiere. Siguiendo a Luis Romera, se puede decir que se inserta en un pensamiento sapiencial, y para ello intenta desarrollar una comprensión integral que tiene en cuenta las áreas científicas de estudio recogidas: la arqueología, la psicología cognitiva, y la psicología comparada. Y lo lleva a cabo desde un pensar que se despega de los paradigmas que considera a la ciencia como última instancia de conocimiento. Es una investigación que se pone en conexión con una visión más profunda, filosófica, del hombre. Sólo desde un entendimiento integral y profundo de la persona se puede llegar a determinar, a través del estudio de la fabricación de herramientas de piedra, quiénes de entre nuestros antepasados homínidos eran humanos y el papel principal de la materia cultural en el desarrollo de nuestra inteligencia.

Vicky Cadavid Claussen
mvcadavid@ucatolica.edu.co

Juan Fernando Sellés, *La filosofía en su historia. Síntesis y revisión crítica desde una concepción poliana*

Sindéresis, Madrid, 2020, 745 pp.

“Historias de la filosofía hay muchas y bien documentadas, pero que sean sintéticas y de revisión crítica sobre los puntos centrales que ofrecen

los filósofos, hay pocas y poco agudas; y que revisen la entera historia de pensamiento occidental de modo sencillo y desde la altura del pensamiento de Leonardo Polo, hasta la fecha no hay ninguna sino ésta”. Estas palabras certeras se encuentran en la contraportada de este libro que, además de una Introducción general, se divide en cuatro partes proporcionales, una por cada periodo de la historia de la filosofía: antigua, medieval, moderna y contemporánea, a las que se añade el sugerente ‘Apéndice fuera de programa: la trascendental propuesta filosófica de Leonardo Polo’, más la Bibliografía final.

En efecto, “el libro que aquí se ofrece –se lee asimismo en la contraportada– divide la entera historia de la filosofía, como es usual, en cuatro partes: la antigua, la medieval, la moderna y la contemporánea. Pero en cada una de ellas se centra la atención en exponer, sobre todo, de modo claro y resumidamente, cuál ha sido el tratamiento de los diversos autores sobre estos tres temas: mundo, hombre y Dios. Y lo lleva a cabo ofreciendo al final de cada tema una revisión crítica sobre esos puntos nucleares, siguiendo para dicho examen la filosofía de Leonardo Polo”. A cada una de las cuatro partes precede una Introducción, en la que se resumen las claves filosóficas de ese periodo, y siguen nueve temas. Por tanto, el libro está conformado por treinta y seis temas más el correspondiente al mencionado Apéndice.

En la Iª Parte hay tres temas dedicados a cada uno de los filósofos más relevantes, Sócrates, Platón, Aristóteles, y en el resto se compendia el pensamiento de los demás. En la IIª Parte se dedica asimismo un tema específico a los grandes del medievo: San Agustín, San Alberto Magno y San Buenaventura, Sto. Tomás de Aquino y al Beato Duns Escoto, y el resto de los capítulos reúnen otros pensadores. En la IIIª Parte sólo cuentan con tema propio Kant y Hegel, pues los demás autores célebres se recapitulan en el resto de los temas. En la IVª Parte no hay ningún tema dedicado *ex profeso* a un autor, sino que cada capítulo sintetiza una o varias corrientes famosas de pensamiento, e indica las claves de cada uno de sus mejores representantes.

Cada tema está conformado por nueve epígrafes, siendo los ocho primeros de exposición de la doctrina de los diversos filósofos, mientras que se reserva el último a la revisión crítica. En éste al autor no le tiembla el pulso al establecer una aguda evaluación, de neto estilo poliano, de los puntos capitales de los autores resumidos, independientemente de que sean clásicos (Platón,

Aristóteles, Agustín de Hipona, Tomás de Aquino...) o modernos y contemporáneos (Escoto, Ockham, Descartes, Kant, Hegel, Kierkegaard, Husserl, Scheler, Heidegger...). Como el lector acabará de apreciar, el autor –como Polo en su libro *Presente y futuro del hombre*– separa la filosofía clásica de la moderna a partir del siglo XIV, pues con Escoto y Ockham comienzan unas nuevas andanzas para la filosofía que informarán toda la modernidad y de las que las corrientes contemporáneas no están libres.

Alumnos que cursen la Licenciatura de Filosofía hay pocos en el mundo. En cambio, personas interesadas en estudios filosóficos y humanísticos las hay y muchas en todas las latitudes y provenientes de muy diversas carreras académicas. Especial ayuda ofrece este libro para estas últimas, porque en poco tiempo se pueden hacer cargo de las claves de los avatares de la filosofía en su recorrido histórico. En efecto, la historia de la filosofía de Copleston, por ejemplo, es voluminosa en tomos, pero oscilante en contenido. La de Fraile-Urdanoz, por poner otro caso, es buena, excesivamente documentada, pero menos crítica que ésta. La de Reale, poner otro ejemplo, es de aguda crítica realista, pero aún demasiado extensa para los tiempos que corren. Por su parte, los manuales de *Historia de la Filosofía* de Eunsa o de Palabra son más adecuados, pero dedican un volumen para cada periodo filosófico. De modo que este nuevo es más sintético y más crítico. El autor se lo podía permitir porque, además de ser de redacción sintética y clara, se maneja bien en la teoría del conocimiento y en la antropología de Polo, y con ellas se puede pasar revista a las filosofías precedentes. Este libro sirve en especial para los que no siendo filósofos y se adentran en el pensamiento poliano, quieren comparar o contrastar las directrices de su filosofía con las centrales habidas en la historia. En suma, sencillez, síntesis y crítica aguda es lo que parece caracterizar a esta nueva publicación.

Es de agradecer a la Editorial Sindéresis que haya abierto una línea de publicaciones polianas en las que, además de estudios especializados sobre el pensamiento de Polo, como pueden ser, por ejemplo, tesis doctorales, se puedan publicar libros como éste. Convendría indicar asimismo que sería oportuno traducir este libro a otros idiomas modernos como el francés y especialmente el inglés, para que las claves polianas referidas a la historia de la filosofía llegasen a un público internacional más amplio que el de habla hispana.

Ana Bastidas
anabastidast@gmail.com